

esta ocasión se han manifestado más que nunca porque no medió tiempo suficiente para que pudiesen extraviar sus explotadores y consejeros.

Han pasado las horas de sorpresa, van despertando de su pacífico letargo los perturbadores de oficio, y comienzan a llegar noticias de provincias que aumentan la intranquilidad moral, el temor y la desconfianza que se sienten en la capital de la ya histórica monarquía.

De todos los síntomas que se notan de una próxima disolución social, ninguno tan alarmante y aterrador como el que ofrece ese hasta ahora inerte conato de rebelión de algunos individuos de tropa. Lo ocurrido anteayer en el cuartel de Santa Isabel, el conato de manifestación en favor de un licenciamiento general, y el hecho escandaloso de violar un grupo de soldados a la república federal, recorriendo algunas calles de Madrid en el mayor desorden, es bastante para juzgar lo que puede esperarse y lo que debe temer este desgraciado país de la nueva era que se inaugura. Falsado el más sólido cimiento del orden, el ejército, la última garantía que quedaba a esta dislocada sociedad, fácil es adivinar lo que puede suceder.

Pero dejando a un lado consideraciones inútiles, puesto que aún no ha llegado la oportunidad de ser apreciadas, el simple relato de los hechos dará más fuerza a nuestras tristes predicciones.

Hoy aquí, tomadas a granel, las noticias que hallamos en varios de nuestros colegas: «Los periódicos de Cádiz cuentan que en Sanlúcar de Barrameda hubo el 13 algunos desórdenes. La Casa consistorial fue invadida. Una turba asó de ellas todas las armas que encontró, arrojó por el balcón algunos retratos y la talla que servía para medir los quintos, encendiendo con estos objetos una hoguera en la calle. También fueron quemadas algunas casillas de los felatos de consumos. Acometidos por un gran grupo de hombres armados que salían de una taberna, tres individuos que habían pertenecido a la guardia municipal, quedaron entre ellos gravemente heridos. Al amanecer del día siguiente fueron invadidas tres casas de personas muy respetables que sufrieron grandes insultos.

—Hasta las tres de la tarde no se ha abierto hoy la sesión: la causa de esta tardanza ha sido la necesidad de ponerse de acuerdo y evitar ciertas preguntas que el Gobierno considera peligrosas contestar en público.

Algunos de estas se refieren a la conducta de las autoridades populares de Cataluña, que insisten en negarse a obedecer al Gobierno de Madrid y en proceder como si fuese ya un hecho la proclamación de la república federal.

Con este motivo han mediado ya varias contestaciones entre el Gobierno y el diputado republicano Sr. Sarracina, que proteje las tendencias separatistas de los catalanes.

—Montilla, ciudad de más de 10,000 almas, escriben de Córdoba a un colega, ha sido teatro de varios horribles asesinatos a sangre fría, sin la menor provocación, uno de ellos perpetrado en un respetable anciano, muy rico, de más de ochenta años.

Se han incendiado siete casas con petróleo, consumidas del todo, se han hecho astillas con hachas las puertas de varias de ellas, y con ese mismo útil se han destruido uno o dos de los cuarteles.

En Aguilar también ha habido algo parecido, y las monjas han sufrido mucho de los salvajes, aunque parece se ha conjurado por el momento la tempestad por el republicano D. Angel Torres, nombrado hoy gobernador, que en su alocución ni tomó en boca esos horribles comienzos de la institución nuevamente impuesta al país, ni menos promete se castiguen. Pues hasta ahora todo está impune, y se teme que así, hasta que el liberalismo se abandone, después de su última etapa.

—El ministro de Justicia, Sr. Salmerón, dice otro diario, ha dispuesto que inmediatamente, y sin levantar mano, se instruya causa en averiguación de los deplorables sucesos de Montilla, encargando al juez que en ella actúa que reclame de las autoridades locales, guardia civil y voluntarios republicanos el auxilio necesario para restablecer el imperio de la ley e imponer a los culpables el castigo que el Código señala.

Las casas quemadas son ocho, después de saquear cuanto en ellas había, y cinco el número de muertos.

Los sucesos de Aguilar, según el *Diario de Córdoba*, se reducen a que en la madrugada del viernes pusieron fuego dos o tres personas a una casa de don Rafael Luque, donde este señor no habitaba, pero tiene granos y aperos de labor. Inmediatamente acudieron las autoridades y vecinos y trabajaron sin descanso hasta apagar el incendio.

En Sanlúcar de Barrameda la multitud amotinada disolvió al Ayuntamiento, formando inmediatamente una junta revolucionaria presidida por el Sr. González, disolviendo la guardia municipal y serenos.

Esta junta no pudo resistir el empuje de las grandes masas de campesinos que la hostilizaron para disolverla, queriendo nombrar otra, compuesta de individuos de su clase.

Por consecuencia de estos sucesos ha habido tres muertos y se han cometido varias cosas, cometiendo actos verdaderamente vandálicos.

—El pueblo de Málaga se está armando apresuradamente. Multitud de familias huyen de la población, temerosas de los desórdenes que puedan sobrevenir.

El brigadier Bring, nombrado gobernador militar, ha salido para aquel punto.

Unanue a todas estas noticias las que circulan referentes a las provincias del Norte, las más graves de Cataluña, la agitación que reina en Andalucía y la disidencia que principia a dibujarse entre los diputados republicanos del Congreso, que apremiados por las cartas que reciben de los distritos exigen el cumplimiento de las promesas; y calculese, si es posible, el desenlace del drama, cuyo prólogo aún no ha terminado.

Del *Diario de Barcelona* tomamos el discreto artículo que a continuación verán nuestros lectores:

«LA REPÚBLICA EN ESPAÑA».

Tenemos establecida la república, fruto sazonado de la revolución de Septiembre. No es ocasión de averiguar la legalidad de esta nueva forma de Gobierno; y quien tenga impaciencia por entregarse a esta clase de investigaciones, no le será difícil hallar a mano un ejemplar de la Constitución hecha a aceptación como código de derecho constituido y constituyente por los que acabaron de derogar algunas de sus bases fundamentales, y en sus artículos encontrará consignado el procedimiento legal para pasar de la monarquía a la república. Pero en los tiempos presentes los escrúpulos de legalidad están fuera de sazón, son nimiedades y casi impertinencias; y desde luego se puede asegurar que la república de 1873 no tiene un origen menos legal que la monarquía de 1869.

Hemos llegado, pues, a la república de hecho como tercera lógica e ineludible etapa de la revolución de Septiembre. ¿Lástima de tiempo perdido en ensayos de otro género? ¿Por qué no se proclamó la república luego que se hubo dejado vacío el trono de España? ¿Por qué se impusieron al país los inútiles y dolorosos sufrimientos de dos años de interinidad, gestación penosa de una monarquía república que sucumbió a los dos años de arrastrar una miserable existencia?

No sabemos quién podría contestar satisfactoriamente a estas preguntas: los que hicieron aquella monarquía como preparación de la república están interesados en callar por no hacer pública su doblez; los que de buena fe creyeron fundar una monarquía viable han de guardar silencio por no confesar su

infantil inocencia o su ignorancia supina.

Nosotros, si bien no podemos admitir el fundamento de aquella legalidad, olvidando su origen, no oyendo más voz que la del patriotismo, hicimos cuanto de nosotros dependía para que correspondiera a las necesidades de la vida nacional; y viendo que los legisladores desconocían no solamente aquellas necesidades sino también las condiciones esenciales de la institución monárquica, predijimos, despertando injusticias de los ciegos partidarios de un ideal irrealizable, la evidente próxima catástrofe de aquellas instituciones efímeras.

Lo que se dio en llamar el coronamiento del edificio no podía suplir la base que le faltaba; antes al contrario, por poco que en él apoyara, había de precipitar su derrumbamiento. Una vez más han probado los hechos, de acuerdo con las teorías más racionales, que no puede haber monarquía sin monarca, ni monarquía sin monarca; que es una monstruosidad moral y una aberración monstruosa el querer que existan y prosperen, en un país donde la vida nacional es aún muy vigorosa, una Constitución y un monarca tan exóticos el uno como la otra.

No se tema de nosotros que manchemos las páginas de ese diario escribiendo irrespetuosamente del que fué primer magistrado de la Nación española; si no lo hicimos mientras se hallaba en la cumbre del poder, porque repugnaba a nuestra educación y a nuestras convicciones, menos lo haremos hoy que la fuerza de las circunstancias le impone la necesidad de renunciar a su pasajera grandeza, y esta desgracia le pone bajo el amparo de nuestra hidalguía.

Por otra parte, fuera sobrada injusticia hacerlo responsable de sucesos que su inteligencia no pudo prever y que su nominal autoridad no pudo evitar. Achaquemos a su inexperiencia el haberse prestado a un ensayo muy superior a sus fuerzas, y culpemos a sus consejeros responsables e irresponsables de los errores que que agrava nuestros males. Se marcha desilusionado y nos desea una paz y concordia que mira lejanas: cuide ahora, como buen hijo, que la cuarentena de Portugal le purgue de las mismas revoluciones que podrían llevar el contagio a los Estados bien y mal adquiridos del autor de sus días, no sea que en época no muy lejana tenga que hacer para su propio país lo que hoy hace para el extranjero, y generosamente hace por la que fué su patria adoptiva.

Nuestra conducta respecto de la situación creada en España por la renuncia de D. Amadeo de Saboya ha de ser en principio igual a la que seguimos con la iniciada por la revolución de Septiembre: sin renunciar a nuestros principios firmemente arraigados y depurados por la desgracia, aceptaremos la república, que desde luego preferimos a una monarquía vergonzosa y vergonzosa, que últimamente ha servido para atraer el descrédito sobre la institución política de nuestra preferencia.

La república, que al fin y al cabo—con perdon sea dicho de sus entusiastas partidarios—no es sino una forma política transitoria, en las presentes circunstancias, podría ser un campo neutral, podría ser el Gobierno que nos dividiera menos, como se dijo en Francia, si los encargados de establecerla se acordaran de que son españoles y de que van a legislar para el pueblo español, para el pueblo que no asiste a los clubs, que son las nueve décimas partes de los españoles, para el pueblo que desea paz, orden, tranquilidad, moralidad, justicia y la libertad de conservar sus antiguas costumbres y profesar sus antiguas creencias.

Recordemos que las teorías fundadas por teóricos, sobre modelos jamás ensayados o copiando sus instituciones de pueblos de índole distinta, han llevado una vida precaria y han tenido una muerte prematura y violenta; recuerden cómo, en cambio, los hombres prácticos y sensatos labraron la felicidad de las naciones que les confiaron la traducción en leyes de sus costumbres, de sus sentimientos, de sus tradiciones, de su derecho consuetudinario. En las antiguas colonias de Inglaterra, en lo que hoy llamamos Estados Unidos de América, la Constitución imaginada por el célebre Locke tuvo escaso éxito, a pesar de que los ingleses la calificaron con el nombre de *Gran Modelo*, al paso que dieron excelentes resultados las que hicieron los mismos colonos, inspirándose en el estado de cultura y las necesidades del pueblo para el cual legislaban. Pero sin salir de nuestro país, tenemos un excelente y elocuente ejemplo en las Provincias Vascongadas, donde los *fueros* son la base de sus instituciones.

—¿Qué se diría de un médico que al prescribir un régimen higiénico no tuviera en cuenta a los antecedentes de familia, el sexo, la edad, el temperamento, los hábitos, la profesión de su cliente, y prescribiera las condiciones geográficas y climatológicas del punto en que vive? Pues ese absurdo, condenado por la ciencia y la experiencia, cometen los que quieren sujetar a los pueblos al lecho de Procusto de instituciones exóticas o mal aprendidas en libros escritos por hombres remotos del sentido común; y por desgracia los pueblos de raza latina parecen que estamos condenados a esas aberraciones, que halagan tanto más nuestra imaginación cuanto más se apartan del mundo real.

—¿Quiera Dios que sirvan de experiencia los desdichados infinitos ensayos que llevamos hechos en lo que va de siglo, y que los legisladores republicanos sagan inspirarse mejor que sus antecesores en la índole, carácter y sentimientos del pueblo español!—J. MANÉ Y FLAQUER.

—De extrañar que el telegrama no nos haya traído pormenores de la reunión que, según el *Correo de Europa*, debieron celebrar en París el 13 varios personajes cubanos para ponerse de acuerdo respecto a la contestación que debían dar a un telegrama importante recibido de Nueva-York.

En vista de los rumores que han circulado de Puerto-Rico es probable que el telegrama de Nueva-York fuese referente a la pequeña Antilla, y que así como en España nada se ha publicado para calmar la inquietud general, las noticias de París no las haya transmitido el telegrama por el mal estado de las líneas.

En Herencia, población importante de la provincia de Ciudad-Real, la junta revolucionaria publicó el siguiente bando:

«La Junta revolucionaria-republicana-democrática-federalista, en sesión de este día, a las dos de la tarde, acuerda lo siguiente:

1.ª La libertad de industria, trabajo y comercio.

2.ª Independencia de la Iglesia libre en el Estado libre.

3.ª Abolición del ejército permanente.

4.ª Abolición de las rentas estancadas.

5.ª Abolición de las quintas y matrículas de mar.

6.ª Abolición de consumos.

Lo que se hace saber, etc.»

No sabemos si la Asamblea nacional aceptará todos los acuerdos de la Junta de Herencia; pero, respecto al tercero, hay grandes probabilidades de que se lleve a cabo, a juzgar por lo que se dice que está pasando en algunos cuerpos de la guarnición de Madrid y del ejército del Norte.

Si no se pone pronto remedio, bien puede decirse que todo se andará.

No han dejado de llamar la atención los términos en que publicó ayer la *Gaceta* el decreto nombrando general en jefe del ejército de Cataluña al capitán general de aquel distrito militar, a fin de que el mando de aquellas fuerzas se ejerza con todas las atribuciones que la ordenanza concede al general en jefe de un ejército en campaña.

Nosotros creíamos, a fuer de legos en la materia, que el mero nombramiento de general en jefe de un ejército llevaba anejas todas las atribuciones que le concede la ordenanza a este elevado puesto.

Por lo visto, el entendido ministro de la Guerra cree necesario expresar las funciones de que está revestido el capitán general de Cataluña, por temor sin duda de que haya militares que no conozcan la ordenanza.

Bueno es prevenir todo.

Recomendamos a los radicales neo-republicanos el siguiente parafraseo que les dedica el periódico francés *Journal de Paris*.

«Las Cortes zorrillistas han proclamado la república un antes que su príncipe hubiese entrado en el ferro-carril. Este apresuramiento no era en extremo cortés, habiendo—los diputados radicales adultos bastante servilmente al monarca italiano. Pero eso es cuenta suya. Nosotros sólo nos fijamos en un hecho que sirve de moraleja a toda esa bufonada, y es la proclamación de un ministro republicano por los 256 diputados que formaban la mayoría ordinaria del Sr. Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros de Amadeo de Saboya, Rey de España contra 32 votos, los 32 opositores que el Gabinete Zorrilla encontraba habitualmente en el Congreso.»

En un rincón de *La Reconquista* de antes de ayer hemos visto, aunque tarde, el siguiente suelto.

«Parece que anoche se celebró una importante reunión de alfonsinos en casa del Sr. Esteban Collantes, con el fin de tratar de la conducta que deben seguir en estas circunstancias. Se acordó, según dicen, no suscitar obstáculos al Gobierno «mientras hubiese carlistas armados», y aun hubo quien opinó que no se debía conspirar en el ejército, para dejarle que acabó cuanto antes con nuestros amigos.

Si esto es cierto, compadecemos de veras a esos miseros alfonsinos.

El que es verdaderamente misero y algo más, es el que de esa manera ha engañado a nuestro colega.

En casa de nuestro amigo el Sr. Esteban Collantes no ha habido reunión alguna, ni con el objeto que indica *La Reconquista* ni con otro alguno; y si obra de buena fe *La Reconquista*, es que rectifique la falsa noticia que ha dado.

Sigue el movimiento de empleados. Hé aquí algunos de los nombramientos hechos o que están en vías de hacerse:

«El Sr. Callero de va de gobernador de Alicante; a Valladolid, D. José González Alegre, y a Oviedo, el Sr. Armesto, de Bilbao.

—D. Luis Lassala ha sido nombrado gobernador de Tarragona.

—Ha sido nombrado alcaide consejero del Palacio de Madrid, D. Vicente Codina.

—Ya está firmado el nombramiento a favor del señor Moreno Rodríguez para la subsecretaría de Gobernación.

—Dice que el conocido republicano Sr. Altolaguirre (D. Juan N.), ocupará una de las direcciones de Hacienda.

—El Sr. Talau insistió ayer en no aceptar el gobierno de Valencia, por no dejar su puesto en la Asamblea.

—Ha sido relevado el gobernador militar de Málaga, habiéndose encargado internamente del mando de aquella plaza el coronel D. Alejo Cañas.

Hasta aquí, la cuestión de nombramientos. Respecto a las cesantías *La Correspondencia* nos comunica la siguiente, bien poco halagüeña para los interesados:

«Hoy se han comunicado las cesantías a más de 40 funcionarios del ministerio de Fomento.

Muchos en estos días recordarán aquel adagio: cuando las barbas de tu vecino veas pelar, etcétera...»

El *Journal de Paris* publica el siguiente telegrama:

Nueva-York 15 de Febrero.—La Cámara de los representantes en Washington se ha negado a tomar en consideración una resolución felicitando a España por el establecimiento de la república.

«Cómo se compagina este acuerdo del Congreso norteamericano con la calorosa felicitación de Mr. Sickles en el día de su recepción? Misterios yankees son estos que el tiempo se encargará de resolver; entre tanto desearíamos que la declaración de Mr. Sickles de que ya había terminado la política filibustera en los Estados Unidos, tenga mejor éxito en el Congreso de Washington que la proposición a que se refiere el telegrama que dejamos copiado.

Las noticias carlistas que ayer circularon indican que la insurrección va tomando el incremento que, con el actual orden de cosas, se esperaba. La extraordinaria agitación que se notaba en la frontera portuguesa ha dado lugar a que redoble su vigilancia la fuerza de la Guardia civil y carabineros.

Las partidas que recorren las provincias de Alicante y Murcia han aumentado considerablemente. En la noche del lunes intentaron apoderarse de Orihuela y fueron rechazados, después de una hora de lucha dentro de la población. La fuerza que entró en ella ascendía a unos 200 hombres.

Según parece, el gobernador militar de León ha tomado serias medidas en vista de las fidedignas noticias que ha recibido respecto a un próximo levantamiento carlista en varios pueblos de dicha provincia y de la de Orense.

La *Correspondencia* de anoche nos da, por su parte, las siguientes noticias:

«El total de las fuerzas carlistas que hay en la provincia de Gerona, según datos auténticos, es 1,500 infantes y 60 caballos, distribuidos en cinco grupos.

—En el pueblo de Mata, provincia de Teruel, se ha alterado el orden al grito de «viva Carlos VII». Han salido algunas fuerzas de Zaragoza con objeto de restablecerlo.

—El cabecilla Martínez entró anteayer en Vera con 50 hombres y siete caballos, dirigiéndose hacia Sara con objeto, según parece, de internarse en Navarra.

—En los pueblos de la provincia de Palencia limitados a la de León, por la parte de Saldaña, se ha presentado ayer una partida carlista de 103 hombres.

—El jefe carlista Lizarraga ha estado enfermo, pero ha vuelto ya a ponerse al frente de las fuerzas que manda en el Norte.

—Los carlistas que se hallaban en el monte Arcañuelo han entrado a Urda, en número de 140, con objeto, según se dice, de proteger la entrada del marqués de Valdespina y el de las Ormazgas, que con otros jefes trataban de penetrar en España.

—La facción Turbe, desde que fué batida por la columna del coronel Castillo en el puerto de Astigarreta, anda dispersa, sin haber podido conseguir reunirse, y continúan presentándose muchos a indultos.

Y por conclusión, diremos a nuestros lectores que los periódicos carlistas aseguran haber entrado ya en España varios generales a tomar el mando de las fuerzas que hay en las Provincias Vascongadas.

La *Iberia* publica una notable carta que le dirige desde Lisboa el barón de Bauske, apre-

ciando bajo su punto de vista los últimos sucesos de España.

De ella tomamos los siguientes párrafos: «Me pide Vd. mi opinión acerca de los últimos sucesos de su país, y, aunque no sin dificultad, voy a hacerlo; pero no olvide que le escribo un alemán, que si bien desinteresado en la cuestión y completamente imparcial, puede equivocarse, porque España es el país de que menos se puede determinar las consecuencias probables de cualquier hecho, porque en vertiginosa marcha, faltando siempre a la lógica de las circunstancias y dando siempre un resultado imprevisible y que no era posible prever.

La renuncia de D. Amadeo es un hecho de tal gravedad, que la Europa entera le contempla atónita y con religioso silencio, tal vez para deducir de él crímenes presentimientos contra la raza latina, o acaso como temor de inmediatas convulsiones que hagan vacilar ciertas coronas en la cabeza de los Reyes de la Europa meridional.

Don Amadeo de Saboya, al aceptar el trono de España, iba a realizar no sólo la misión de arraigar en este país el pensamiento monárquico, sino a satisfacer una necesidad de la política europea en beneficio de Italia y de las ideas modernas; al abdicar o renunciar la corona ha consumado un acto de insignificancia, probando, no sólo su ineptitud política, sino una debilidad imperdonable en un miembro de la dinastía que hasta ahora no ha producido un carácter tan débil como el del que fué Rey de España.

Su deber era morir por la idea que representaba, y sacrificar hasta su existencia por reorganizar el país que le había elegido; pero abandonarle a los horrores de la demagogia o a los peligros de otra incertidumbre, abandonando al partido que había sacrificado su porvenir por abrazar su causa, es un hecho que sólo se comprende ó en un insensato ó en quien cede a un momento de pavorosa alucinación.

La corona de Portugal, vacilante en las sienes de D. Luis I, tolerado sólo por el recuerdo de su hermano D. Pedro V, cada día más desprestigiado y mirado con mayor indiferencia y desprecio, caerá al suelo en un brevísimo plazo, y D. Amadeo será el único representante de la raza católica, que pudo evitar consolidando su dinastía, organizando el país y dando garantías de libertad y orden a esa desventurada Nación, digna de mejor suerte.

Italia, que sólo ha podido aceptar la monarquía a cambio de la unidad nacional, y que sólo tolera la dinastía porque de ella necesitaba para su realización sin inspirar recelos al resto de la Europa, pronto, muy pronto será republicana, siendo la última mancha que se conserva con aquella forma de Gobierno, quedando así toda la raza latina formada de cuatro grandes repúblicas.

Omítimos por hoy todo comentario sobre estos párrafos, que prestan harta materia para ellos.

El *Imparcial* da las siguientes noticias sobre lo ocurrido en la reunión que celebraron anoche muchos de los hombres importantes del partido conservador:

«Anoche a las ocho, dice, tuvo lugar la reunión del partido conservador en el Circolo de la calle de Clavel. El duque de la Torre no asistió por encontrarse enfermo, haciendo, en cambio, la mayor parte de los hombres importantes del partido, y entre ellos los Sres. Sagasta, Topete, Santa Cruz, Ríos Rosas y Ullón.

La ausencia del duque de la Torre fue causa, sin duda, de que no se llegase a tomar acuerdo sobre la actitud y la línea de conducta futuras de los constitucionales, habiéndose decidido celebrar nueva reunión cuando el estado de salud de su jefe lo permitiese.

Varias son las opiniones que se dibujaron en el partido conservador sobre la conducta política que el mismo conviene adoptar ante los sucesos políticos de España; pero la que reúne mayor número de partidarios parece ser la de insistir y trabajar por la solución de la Asamblea con objeto de legalizar la situación, apelando a la opinión del país por medio de unas Cortes Constituyentes.

Hay un hecho que indica, sin embargo, la línea de conducta que los conservadores se proponen seguir por el momento, y es el de haber resuelto no hucilizar al Gobierno de la república y acudir en su día a la lucha legal con todas las fuerzas de que puedan disponer.

También la reunión aprobó la conducta de sus representantes al asistir a las sesiones de la Asamblea y tomando parte en los debates.

Los fondos públicos se han pronunciado en baja de una manera rápida y dolorosa. El consolidado descendió ayer, después de cerrada la Bolsa, a 22 1/2, que es el tipo a que bajó en los peores tiempos del período constituyente.

Los alarmantes rumores que ayer circularon, el crecimiento de las facciones carlistas y las dificultades que se señalan dentro de la situación, han sido las causas de este descenso.

La prensa italiana se ocupa, con el interés que nuestros lectores pueden comprender, de la abdicación de D. Amadeo de Saboya. Los improperios que lanzan contra los partidos de España y el pueblo (alguno de ellos llega a calificar muy duramente a nuestro ejército), dejan ver bien a las claras la sensación que en Italia ha producido la renuncia del duque de Aosta.

De una carta que escriben de Málaga al *Diario Español*, tomamos el siguiente párrafo, notable por los hechos que refiere y por las juiciosas observaciones que contiene:

«Málaga 15 Febrero 1873.—Esta ciudad se halla en verdadera república democrática. Unos cuatrocientos hombres recorren las calles con su garantía republicana al brazo, hermoso fusil Remington que perteneció a un benemérito guardia civil ó carabineiro desarmado por la importancia de la autoridad militar. Ya se han tirado los republicanos de Rabat con los de Pedro Castillo, y también se han quemado todos los documentos pertenecientes a todos los ramos de la administración. En medio de este bolem republicano, el pueblo ha dado altos ejemplos de honradez, ha tenido las áreas públicas a su disposición, así como las de la Guardia civil y las llevado al Ayuntamiento sin tomar un centimo, pueblo digno de mejores jefes que el que le empujaron con utopías irreales. La industria y el comercio marchan por la torpeza del Sr. Mancha, que se le ha echado muy grande, y el que fué radical Sr. Burrell, escudido ó huído, ni más ni menos que el famoso Sr. Ruiz Zorrilla. En estos momentos se ha presentado al Ayuntamiento una numerosa comisión de industriales y comerciantes que le han ofrecido su eficaz apoyo.»

Se habla de la supresión de la embajada de París, creando allí una plenipotencia, y se indica también al Sr. Escosura para este cargo diplomático.

La declaración que ha hecho ayer tarde el Sr. Figueras contestando a la pregunta del señor Pidal no puede ser más terminante, quedando en virtud de ella el clero completamente libre del juramento que se le exigía.

Si los republicanos quieren ser lógicos, lo que procede es pagar al clero, a quien injustamente se le retiene hace tres años sus haberes.

Los individuos de la minoría republicana que no están conformes con la marcha que sigue el Gobierno, han roto ya esta tarde el fuego sobre el ministerio, por conducto del señor González Chermá, que ha exigido al Sr. Figueras y a sus compañeros de Gabinete el inme-

diato planteamiento de todas las reformas ofrecidas desde la oposición, es decir, la proclamación de la república federal.

Los ministros estaban muy descontentos con esta actitud de muchos de sus antiguos correligionarios.

Mañana, según nuestras noticias, deben reunirse los sargentos primeros y segundos del batallón provisional de escribientes y ordenanzas de la Dirección, con el objeto de discutir y acordar la línea de conducta que deben observar respecto a la injusta postergación a que les condena la impremeditada medida de los ascensos a tenientes y subtenientes de los de igual clase de artillería.

A esta reunión parece que seguirán otras de los sargentos del ejército que, como es lógico, desean se les concedan dos ascensos como a sus compañeros, que no tenían mayores merecimientos que ellos.

Veremos cómo sale el general Cordova de este nuevo pantano en que le ha sumido su acrisolado amor al ejército y su fanática pasión por dejar bien puesta la subordinación militar.

Los rumores alarmantes que ayer tarde circularon respecto a Puerto-Rico, los desmiente el Gobierno, según afirma *La Correspondencia*; pero no por esto son menos insistentes.

Dícese que los voluntarios se han negado a reconocer la república y que tienen preso al capitán general de aquella isla.

De una carta de la Habana, del 30 de Enero, tomamos los siguientes párrafos:

«Las cosas de esta isla, gracias a los disparates de los radicales, van de mal en peor. Muy bien hemos comprendido aquí el verdadero objeto de las reformas decretadas para Puerto-Rico, y de la emancipación proyectada para aquella isla. Estamos esperando el efecto que hayan producido en el pueblo español las insólitas notas de Fish y de Sickles; si quedan algunos restos de vergüenza debe haber sido terrible el efecto, y es probable que el ministro de los Estados Unidos haya tenido que mudarse de aires. Parece que la mano del Topolapodador está pesando con severidad sobre la infeliz España.»

Nuestro apreciable amigo el Sr. D. José Escrig, ex-diputado a Cortes, presentó ayer al Centro Ultramarino la siguiente exposición que, contra las proyectadas reformas de Ultramar, dirige al expetado Centro cerca de doscientos vecinos de Segorbe entre los cuales se cuentan las personas más notables de la población, sin excepción de partidos:

«A LA LIGA NACIONAL. Españoles antes que hombres de partido los vecinos de la ciudad de Segorbe, que suscriben esta manifestación; defensores decididos de la integridad nacional antes que adeptos a ninguna bandera política, creemos faltar a su conciencia y al primero de los deberes de todo ciudadano amante de su país, si en estos críticos momentos para la patria no se apresuran a elevar su voz enérgica a la voz de la Nación, condenando las malhadadas reformas que el Gobierno desea llevar a la provincia de Puerto-Rico.

Ante la inmensa gravedad que entraña el proyecto de ley presentado por el Gabinete Zorrilla a las Cortes, sobre la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, hacen abstracción completa de todas sus diferencias políticas los que suscriben, y agrupados como un solo hombre bajo la bandera, que enlaza ha dado a los vientos la Liga Nacional, se adhieren al notabilísimo manifiesto que ha dirigido a la Nación en 10 del actual, protestando contra toda clase de reformas que puedan llevar la perturbación a nuestras Antillas y producir en último término la emancipación de las mismas.

Dispuestos a hacer toda clase de sacrificios en aras de tan corajosos oficios, ofrecen a la Liga Nacional los firmantes, su debi aunque sincera cooperación, a fin de que si la misma se digna aceptarla, puedan contribuir con su pequeño óbolo a la gran empresa de no ceder ni una sola piedra, ni una sola pulgada del territorio en nuestros dominios de Ultramar.

Segorbe 15 de Enero de 1873.

La prensa portuguesa sigue comentando los sucesos de nuestro país en distintos sentidos, lo cual hace que la *Revolution de Setembro* publique un artículo en su número del 14, exponiendo la situación que la proclamación de la república española ha creado en el reino vecino.

«Continúan, dice el diario citado, los periódicos opositores agitando la opinión con motivo de los acontecimientos de España, contra cuya influencia en nuestro país piden unas providencias originales, en lo que demuestran las mezquinas ambiciones que los impulsan en un momento que creen crítico para nuestro país.

«España ha adoptado la forma de Gobierno que ha creído más conveniente, y no por eso ha dado un gran paso en el campo del progreso democrático. Si la forma republicana introducida en el pueblo español la práctica austera de la libertad y el sentimiento de la tolerancia; si desenvuelve sus instituciones en el sentido que la democracia reclama; si por ventura la proclamación de la república hace que los hombres que forman hoy la mayoría de la Asamblea y que ayer formaban la mayoría realista, lleven a cabo reformas importantes que no pudieron hacer durante la monarquía, entonces nos congratularemos de que la palabra *república* tiene alguna influencia en el desarrollo de los principios liberales y democráticos, desarrollo en favor del cual combatiremos.

«Por ahora, amañados con las lecciones de la historia, nos limitamos a acoger sin entusiasmo y

camino de las aventuras. A su manera de ver sólo hay un Gobierno posible, o radical, o reaccionario. En primer lugar el partido radical está aun por formar entre nosotros: hay algunos reformistas que se permiten el lujo de apellidarse así, y que apenas si hacen ruido, cuando creen hacer radicalismo. Sus leyes existen en nuestra legislación y apostamos cualquier cosa a que se encuentre algo que no sea reaccionario o incoloro. Predican y nada más.

El Gobierno que necesitamos en estas circunstancias como en todas, es un Gobierno que sea sinceramente liberal y sinceramente progresista.

La *Revolución de Setiembre* es uno de los periódicos más leídos en Portugal, y sus artículos son el eco de la opinión de la gran mayoría constitucional de la Nación vecina.

El *Daily News*, periódico inglés, que se supone inspirado por Mr. Gladstone, dice en uno de sus últimos números lo que sigue, a propósito de lo cual debemos advertir que este diario fué el primero que dió publicidad al famoso cuanto desdichado asunto del despacho de Mr. Fish al ministro Ruiz Zorrilla.

El Sr. Martos, como ministro de Estado del anterior Gabinete, bien pudiera hacerse cargo de lo que dice el correspondiente del *Daily News* en Nueva-York:

«Nuestro correspondiente de Nueva-York nos dice con fecha del 24 de Enero:
«No hay nuevos hechos referentes a Cuba; pero Mr. Fish ha publicado uno de los despachos confidenciales del general Sikes en cumplimiento de su amenaza de justificarse a sí propio demostrando que provocación había sufrido por la carta extraordinaria del 29 de Octubre, y que la entrega de ese documento a la publicidad debía aumentar todavía las dificultades de la ya difícil posición del ministro norteamericano en Madrid.»

El despacho, fechado en Agosto último, habla de un empréstito de 60 millones de dólares, que había de levantarse por el Tesoro de la isla de Cuba, y de la deuda del Tesoro cubano al Banco de la Habana, importante de 50 millones de dólares, de los cuales 38 son de gastos de la presente guerra.

«Así se ve, continúa el general Sikes, que después de cuatro años de guerra sin cuartel en Cuba, después de haber agotado los recursos de esa rica y productiva isla, para sostener una lucha en la que España está a punto de rendir al mundo civilizado para que le preste dinero con la garantía de los redimidos de la isla, para continuar una lucha y perpetuar la esclavitud de la mayor parte de los habitantes de color e imponer la forzosa sumisión a una gran mayoría de la población indígena oprimida.»

Añade que las pérdidas de los insurgentes desde el principio de la lucha, han sido de unos 57,000 hombres, y las de los españoles de 40,000 por lo menos. «Y hay más cartas privadas de la misma especie, dice Mr. Fish, que he de imprimir si me apremias a ello.» No hace comentarios sobre la conducta de un secretario de Estado que se disculpa de escribir una nota violenta y amenazadora a una potencia amiga, haciendo públicas las comunicaciones confidenciales que ha recibido de su enviado en la corte a la cual insulta, porque la cuestión no es si las amenazas dirigidas a España eran merecidas, sino en cuanto a las circunstancias de la publicación.

A despecho de la negativa del Sr. Zorrilla, el secretario de Estado de los Estados-Unidos deja comprender que la carta de 29 de Octubre fué realmente comunicada al Gobierno español, y cuando el presidente del Consejo dice que no tiene conocimiento de su existencia, sólo consigna que la ignora oficialmente: lo cual es decir, que el ministro de Estado, después de haberse leído no pidió copia de ella. Se cree que el ministro prosigue activamente una política de reforma en Puerto-Rico: en presencia de dificultades considerables, y tan pronto como ha puesto manos a la obra el secretario Fish, exclama: «Yo los he metido en ello».

De Constantinopla confirman la noticia de haber sido destituido el Gran Visir Rushdi-bajá, siendo reemplazado por Essad-bajá que desempeña el ministerio de la Guerra, al cual ha pasado el ministro de Marina Hussein-bajá. Hasta ahora no se dice quién ocupará esta vacante.

De escaso interés son las noticias que contienen los diarios franceses recibidos ayer.

El *Journal Officiel* de Versalles ha debido publicar ya los nombramientos de prefectos que parece deben ser favorables a las ideas de orden, cuando los periódicos conservadores aseguran que son el resultado de los esfuerzos del ministro del Interior, que goza de las simpatías de la mayoría de la Asamblea.

En la sesión celebrada el 15 por la Asamblea nacional francesa ocurrió al concluir un incidente notable. El príncipe Joaquín Murat usó de la palabra para abogar por la reconstrucción de la columna de Vendôme, y lo hizo con tan buenas formas y una elevación de sentimientos tal, que la Asamblea se declaró en su favor, no obstante la oposición del ministro de Obras públicas, resolviendo que se pusiera a la orden del día el proyecto de la reconstrucción de un monumento que recordaba las glorias de las armas francesas en este siglo.

Con razón dijo el orador que la plaza de aquel nombre está deshonrada hace dos años por uno de los más odiosos atentados de la insurrección de París.

Un telegrama de Viena dice que el príncipe de Auerberg, presidente del Consejo de ministros en Austria, después de recordar las promesas hechas en el discurso del Trono, relativas a las elecciones directas para el Reichsrath del Imperio, ha presentado en la Cámara de diputados los proyectos de ley que eran indispensables para la realización de su pensamiento. Dijo también que se habían examinado escrupulosamente y discutido con toda conciencia, con el fin de que puedan servir para el desarrollo pacífico y ordenado de la marcha constitucional en Austria.

El discurso del presidente del Consejo fué muy aplaudido y los proyectos de ley que presentó pasaron a una comisión que emitirá dictamen acerca de ellos.

Ayer, según parece, el Ayuntamiento de esta capital celebró sesión extraordinaria en la que se dió cuenta de la renuncia del Sr. Avelas, alcalde primero.

Dicha renuncia estaba fundada en motivos de delicadeza; pues no creía, y con razón, el Sr. Avelas que debía seguir al frente de un Municipio con el cambio de instituciones, añadiendo que si no la ha presentado antes ha sido por no crear un conflicto mas en los difíciles y críticos momentos por que ha atravesado Madrid.

Púsose a votación la renuncia, y fué aceptada por 32 votos contra dos; pero al verificarse la elección de alcalde-presidente, resultó reelegido dicho señor por 27 contra los papeletos en blanco.

Esto produjo una agitación entre los individuos republicanos del Ayuntamiento que casi rayó en alarma, pues en ello veían que la mayoría había querido

demonstrar al pueblo de Madrid que no era republicano el Ayuntamiento, puesto que reelegía a un concejal que había confesado no ser republicano y que no otra cosa indicaba el que hubiera hecho el escrutinio sin su presencia, mientras se hallaban en un salón contiguo para ponerse de acuerdo en los cinco minutos que con este objeto concedió el presidente.

Calmada la agitación, presentaron los republicanos una proposición en que se pedía que el Ayuntamiento declarase solemnemente que era republicano, la que fué tomada en consideración y por unanimidad aprobada.

Gracias a esto no terminó la sesión como el rosario de la Aurora.

El Gobierno y el presidente de la Audiencia han dado órdenes para que inmediatamente sean repuestos los jueces y fiscales municipales arbitrariamente separados por algunas juntas revolucionarias.

La sesión celebrada anteayer por la Diputación provincial de Madrid fué secreta y duró hasta las once y media de la noche. Pareció que en ella se trataron asuntos importantes.

Según *La Correspondencia*, de las ocho provincias de segundo orden, Alicante, Burgos, Oviedo y Toledo, tendrán gobernadores radicales, y las otras cuatro, republicanos, que son: Murcia, Valladolid, Zaragoza y Córdoba.

El Sr. Escoda parece que va de comandante general a Tarragona, según ayer se decía.

La Junta revolucionaria de Ubeda se ha disuelto después de haber dado posesión a un nuevo Ayuntamiento nombrado por sufragio universal y presidido por el Sr. Pretel.

Hoy probablemente aparecerá en la *Gaceta*, la circular que el ministro de Gracia y Justicia dirige a los presidentes de las Audiencias.

El Sr. Sevilla se ha suicidado con un revolver el barón Roel, que vivía en la calle de San Pedro Martir. La causa se atribuye, según nuestro colega *La Revolución Española*, a la impresión que le produjo la repentina depreciación que tuvo en la Bolsa de Madrid el papel del Estado, en la cual clase de valores tendría aquel infeliz su fortuna.

El brigadier Eguía, nombrado gobernador militar de Málaga, reibó orden de salir ayer mismo para su nuevo destino.

La *Correspondencia* de anoche rectifica la noticia que circuló acerca del abono de sueldos no satisfechos a los generales injuramentados, limitándose a decir que el Gobierno sólo ha tenido en cuenta la situación de los interesados respecto del presente y de lo porvenir, pero que no ha pensado nada que se refiera al indicado abono.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Tercería central.—Cupon de bonos vencido en 30 de Junio último, carpetas núm. 871 a 960.—Bonos amortizados en 27 de Diciembre, factura de sorteo 583.
Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 96 de sorteo, carpetas de 501 a 10 de señalamiento.
Id. de resguardos al portador, primer semestre de 1872, carpetas 2,001 a 2,100 de señalamiento.
Amortización de resguardos al portador, bola 74 de sorteo, carpeta núm. 248 de señalamiento.
Deuda pública.—Facturas de cupones del 3 por 100 consolidado, pertenecientes al semestre de primero de Enero de 1872, desde el número 4,593 al 7,785 y las anteriores a este semestre presentadas hasta el 23 de Junio de 1872.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—La facción Quico fué batida y dispersada anteayer por la columna de guerra en los bosques de Vilavella, habiendo causado las muertes de algunos heridos y cogido varios efectos de guerra. Las tropas tuvieron dos soldados contusos y un caballo herido.

Por la presidencia del poder ejecutivo se publica sancionada la ley que establece la división de la provincia de Toledo en distritos electorales.

—Por decretos de 18 de Febrero expedidos por la misma.

—Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Eduardo de la Loma, gobernador civil de la provincia de Barcelona.

—Se nombra gobernador civil de la provincia de Barcelona a D. Miguel Ferrer y Garcés, exdiputado constituyente.

—Y se admite la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Sevilla ha presentado D. Alberto Aguilera; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 18 de Febrero, se dispone que con objeto de activar las operaciones militares en Cataluña, y a fin de que el mando de aquellas fuerzas se ejerza con todas las atribuciones que la ordenanza concede al general en jefe de un ejército en campaña, nombre para el expresado cargo en dicho distrito al capitán general del mismo el teniente general D. Juan Contreras y Roman.

—Por otros de igual fecha se nombra gobernador militar de la provincia y plaza de Málaga al brigadier D. Pedro de Eguía y Lemauria, que se hallaba de segundo cabo en la capitania general de Aragón; y segundo cabo de la capitania general de Aragón, gobernador militar de la provincia y plaza de Zaragoza al brigadier D. Rafael Rubio y Lloret, que se halla de jefe de brigada en el mismo distrito.

Por otro de la misma fecha, del ministerio de Fomento, se repone a D. Alfredo de la Cortina y de los Heros en el cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de Fomento, que anteriormente desempeñaba.

Las noticias referentes a orden público son cada vez menos tranquilizadoras. En muchos pueblos se ha proclamado la república federal, y las juntas revolucionarias se niegan a disolverse y a prestar obediencia al poder ejecutivo.

Lo peor de todo es que se hacen grandes trabajos en el ejército para sembrar en sus filas la desconfianza y promover la insubordinación entre los soldados.

Ayer mismo presencié Madrid con escándalo el gravísimo hecho de recorrer las calles de la capital un grupo de cazadores gritando «¡Viva la república federal!».

A cuantos soldados encuentran en la calle procuran inducirlos a que se les unan, habiendo ya ocurrido más de un altercado con motivo de la resistencia opuesta por algunos.

Si en su origen no se corrigen con severidad estos excesos, fácil es adivinar las proporciones que pueden tomar.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

VERSALLLES 18, noche.—La comisión de los treinta se reunirá mañana para oír las observaciones del Sr. Thiers sobre el dictamen redactado por el secretario Sr. Broglie, que le fué sometido ayer y con el cual no está conforme.

PARIS 18.—En la Bolsa se han cotizado: El 4 por 100 francés, a 55'00.
El 3 por 100 ídem, a 54'90.
El exterior español, a 25'40.
Consolidados ingleses, a 92 1/2.
Boisín.—El exterior español viejo a 25'90/16.
El de 1872 a 21'11/16.
El interior español a 22'00.

PARIS 17.—Los periódicos legitimistas aseguran que D. Carlos ha entrado ya en España.—*Fabra*.

ROMA 17 (retrasado).—La comisión de la Cáma-

ra encargada de emitir dictamen sobre la supresión de las corporaciones religiosas, ha acordado que queden definitivamente abolidas las casas generales de Roma.

ROMA 17 (retrasado).—El Consejo general suizo ha dispuesto que sea expulsado monseñor Merimoli, obispo católico de Ginebra.

Este acuerdo ha producido gran agitación en los círculos católicos.

SAN PETERSBURGO 17 (retrasado).—Ayer el Banco de Rusia bajó el descuento a 6 1/2 por 100 y los préstamos sobre mercancías a 7 por 100.

PARIS 18.—Según telegramas de Suiza, el obispo católico de Ginebra ha salido de aquella república en vista de la actitud de las autoridades.—*Fabra*.

CORTES

ASAMBLEA NACIONAL

Extracto de la sesión del día 19 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTOS

A las tres y diez minutos de la tarde ocupa la presidencia D. Cristóbal Martos, y acto continuo dice S. S. que se abre la sesión, por lo cual se le elogia, y, aprobada, pidieron la palabra varios representantes para asuntos de escaso interés.

El Sr. Chermá pregunta al Gobierno si está dispuesto a establecer las reformas en armonía con la república federal.

El Sr. Figueras contesta con otra pregunta, y dice si el Sr. Chermá quiere que estas Cortes transitorias sean Constituyentes.

Vuelve a preguntar el Sr. Chermá si el Sr. Figueras está resuelto a dejar la poltrona si encuentra coacciones que le impidan obrar con desembarazo. El presidente del Gobierno contesta, que su mayor sacrificio ha sido el que ha hecho durante los ocho días que se sienta en el banco azul. Declara que está el Gobierno cercado de enemigos, y que no sabe cómo puede dirigir la palabra a nadie, porque se le encuentra cohibido. Añade que no hay armas suficientes para todos, y que se repartirán equitativamente. Que está dispuesto a guardar la Constitución en todo lo que no se refiera a la monarquía, y que si las Constituyentes declaran otra forma de Gobierno que no sea la república federal, volverá a los bancos donde ha encauchado.

El Sr. Delibes pregunta al Gobierno si está dispuesto a incluir en la ley de juramento al clero.

Sobre esta pregunta ocurre un incidente entre la presidencia y el representante que da lugar a varios altercados desagradables, pues el Sr. Pidal declaró que la Asamblea lo era de hecho y no de derecho, y la cuestión llegó a punto de preguntarse a la Asamblea si se concedía o no la palabra al Sr. Pidal.

La respuesta fué afirmativa.

El Sr. Chermá pide al Gobierno el nombramiento de una comisión que reconozca el estado en que se encuentran las armas que están en el parque.

El señor ministro de la Guerra contesta que existen en el parque 40,000 fusiles inútiles.

El Sr. MORIONES: He pedido la palabra, en primer lugar, para que conste mi voto conforme con el de la mayoría en el acuerdo que recayó sobre la proposición del Sr. Pidal proclamando la república como forma de Gobierno.

Quisiera además pronunciar algunas frases por las circunstancias especiales en que me he encontrado cuando han tenido lugar en España los últimos sucesos. Si el señor presidente me lo permite...

El Sr. PRESIDENTE: El Reglamento me impide acceder a los deseos de S. S.; pero quizás la Cámara, a quien se va a consultar, me autorice para ello.

Hecha la correspondiente pregunta, la Asamblea acordó que se concediera la palabra al Sr. Moriones con el objeto que deseaba.

El Sr. MORIONES: El día 3 empecé una combinación contra las facciones de Navarra, y me dirigí a las Amézcuas. La nieve nos tuvo encerrados cinco días, desde el 9 al 14, y no supo nada de los acontecimientos hasta el 13 a las diez de la mañana, en la forma siguiente: El coronel del regimiento de Pavía, me mandaba una columna de 100 caballos y 150 infantes, me pidió explicaciones, esto era el 14, después de las cuatro de la tarde, y en el acto puse un telegrama al Gobierno, diciéndole que acababa de saber lo ocurrido y que con tanta la disciplina del ejército, antes, ahora y después. Tuve luego noticia de que el general Pavía venía a relevarme; volví a encargarme a los jefes la disciplina, y entregué el mando a dicho general. Este traía una orden para relevarme, fechada el 13; yo supe lo acontecido el 14; quise por consiguiente, como quiero que conste tanto bien que en la orden de relevo se conocía mi celo e inteligencia, pero nada se dice acerca de mi lealtad, cuando nunca la he desmentido, y desde niño he sabido defender los fallos de la soberanía nacional. Si el Rey hubiera sido echado, el ejército le hubiese defendido, porque representaba la voluntad nacional; pero habiéndose marchado por su voluntad, el ejército estará al lado de lo que la soberanía nacional disponga.

Por lo que hace a mi relevo por un general distinguido, que concluirá sin duda alguna la guerra por la paz más breve y de aquel en que yo tenía seguridad de terminarla, el Gobierno ha estado en su derecho, aunque no puedo menos de lamentar esa omisión de la palabra lealtad. Conste, pues, mi voto conforme con la mayoría en su acuerdo respecto a la forma de Gobierno, y que no tengo queja alguna por mi relevo, por más que haya herido mi susceptibilidad la omisión de que dejó hecho mérito.

El señor ministro de la GUERRA: He de empesar diciendo a mi amigo el general Moriones, que la palabra lealtad se ha suprimido en este decreto impensadamente, y de ningún modo por desconfianza, ni por la más pequeña duda de parte del Gobierno y respecto de S. S., que tan probadas tiene sus opiniones muy avanzadas. Nadie por tanto podía dudar por nada ni para nada del Sr. Moriones; pero caida la dinastía del Rey Amadeo, en las circunstancias críticas por que el país atraviesa, no era posible que S. S. continuase ejerciendo los dos cargos que a la vez desempeñaba, y el Gobierno consideró más oportuno que volviera a la dirección de Caballería, relevándole en el mando del ejército del Norte que tan bizarramente había desempeñado con otro general.

El Sr. Moriones había emprendido su movimiento ofensivo contra los carlistas, penetrando en un país cubierto de nieve, y durante muchos días pudo ignorar lo que pasaba en el resto de España. Pues bien; el Gobierno desconocía a su vez por completo la situación en que se hallaba el digno general Moriones, y por tanto se vió en el caso de proveer el mando del ejército en circunstancias tan difíciles.

Sabido es además que cuando tuvieron lugar los últimos sucesos, todo el mundo tenía fija la vista, no sólo en el ejército que mandaba el Sr. Moriones, sino en el de otros puntos, porque es general la creencia de que los militares han de intervenir en cuestiones que son de la exclusiva competencia de la representación nacional. Yo, abrigando como abriga la mis omisión y completa confianza en el ejército, tenía sin embargo que proveer al cuidado de tropas que estaban fuera del mando natural de su jefe, y el Gobierno creyó que podía hacer esto sin bajar en lo más mínimo la dignidad de un general que volvía a ocupar su puesto de director de Caballería.

Creo que estas francas explicaciones dejarán satisfecho a S. S.

El Sr. MORIONES: Lo quedo en efecto respecto de la omisión de la palabra lealtad; pero ya que ha indicado el señor ministro de la Guerra algo de lo que se decía respecto del ejército del Norte, debo asegurar que ni ese ejército ni el de ningún otro

punto, harán nunca nada contra la voluntad nacional.

Por lo que hace a mí, ¿qué había yo de pedir? ¿Con qué bandera me había de sublevar? ¿Hay derecho para suponer que pudiera enarbolar una bandera reaccionaria? Nadie puede suponer semejante absurdo cuando toda mi vida he sustentado ideas liberales. La acusación, pues, contra el ejército no tiene razón de ser, y por lo que a mí hace, estoy siempre a defender los principios liberales que he sostenido constantemente desde la niñez.

ORDEN DEL DIA.

Abolición de la esclavitud.

Continuando el debate pendiente, dijo, prosiguiendo en el uso de la palabra,

El Sr. ULLOA: Ayer traté la cuestión de la abolición de la esclavitud bajo el punto de vista legal, no sólo en lo que se refiere a la incompetencia de la Cámara para resolverla, sino también en lo que toca a sus efectos y a la indemnización a los dueños de esclavos. Aquí debía haber terminado mi discurso, como protesta; pero no queriendo mi discurso y yo dar un carácter determinado a nuestra oposición, y comprendiendo que el proyecto puede ser combatido bajo otros aspectos, voy a examinar algunos de ellos, espigando en el campo que con tanta fortuna han segado mis predecesores en el debate.

¿Cómo ha venido esta cuestión a las Cortes? Por de pronto, señores, este proyecto dió origen a una crisis ministerial cuya explicación todavía no conocemos, y yo espero que alguno de aquellos ministros la haga, principalmente el Sr. Gasset, que como ministro del ramo tenía más obligación que sus compañeros de venir aquí a manifestar, como se ha acostumbrado siempre y como exige el respeto debido al Parlamento, los motivos de su salida del Gabinete. Esperaba que lo hiciera también el señor ministro de la Guerra, que en este asunto tiene una triste y lamentable posición. Su señoría, después de haber dicho que no consentiría que se entrara en la discusión de este proyecto estando él en ese banco (el ministerial), y que hoy, sin embargo, sigue campando, debe explicar su conducta, pero que a mí juicio le sea muy difícil convencer a la Cámara de su consecuencia. Si es que no la hay en la inconsecuencia misma. Cuando crea su señoría, en efecto, que hay razón bastante para hacer dimisión, si no la encuentra en el cambio de la forma de Gobierno ni en estarse discutiendo a su presencia, como ministro, un proyecto que considera funesto a los intereses del país? ¿Es que va S. S. a petrificarse esos bancos? Lo siento por S. S.; pues si ese banco es hecho de espina, para todos, mucho más debe serlo para aquellos que no explican su presencia en el satisfactorio.

Vino el proyecto a las Cortes, y en que circunstancias, señores! Puerto-Rico agitado por las pasiones políticas, que allí son todavía más ardientes que entre nosotros; conmovido por leyes nuevas que varían su constitución de una manera tan grave, que los gobernadores superiores de los partidos más avanzados creen que deben suspenderlas; Cuba con una guerra larga que exige grandes sacrificios de hombres y dinero, ahogada con el papel, que es hoy el único capital circulante, y que cada día irá siendo más depreciado a medida que no se amortiza y crecen las necesidades de la guerra; y cuando todo hay que esperar del patriotismo de los leales, en estas circunstancias se lanza la tea de la discordia sobre aquellos habidos que se ven amenazados con la reforma de sus fueros, y tal vez en su propia existencia. ¡Grande, inmensa responsabilidad la de los que así se complacen en amontonar dificultades sobre dificultades, y principalmente la del que representa esa política, y a cuya conducta no han tardado en hacer justicia sus mismos contemporáneos.

¿Y cómo ha venido redactado el proyecto? ¿Se dan las garantías necesarias para tranquilizar a los que creemos que esa medida abría resultados desastrosos? ¿Se establece claramente la indemnización? ¿Se dan reglas a que deban atenerse las juntas para plantear el proyecto, una vez elevado a la ley del Estado? ¿En qué razón os habéis apoyado para presentar rápidamente este proyecto que ha sorprendido a todo el mundo? ¿Había opinado alguna respecto de este asunto? No, ¿se ha realizado algún hecho revolucionario que os haya obligado a caminar como un torbellino? No, el hecho revolucionario fué la revolución de Setiembre; su encauchamiento fueron las Cortes Constituyentes, y ¡cosa rara! el hecho revolucionario y su encauchamiento tuvieron una prudencia, una sensatez que vosotros no habéis tenido. Había más: el presidente del Consejo de ministros del anterior Gabinete y el ministro de Ultramar, en el mes de Octubre, es decir, quince días antes de haber sido presentado ese proyecto, autorizaron a los representantes aquí, de los intereses de nuestros hermanos de Ultramar, para que dijeran en Cuba y Puerto-Rico que la abolición no se haría sino en los términos que marca la ley de 1870. ¿Cómo se explica esta contradicción? Yo bien sé que la sido grande la presión que han ejercido sobre el Gobierno los diputados de Puerto-Rico; son personas bien relacionadas, de inteligencia y actividad, y natural era que su opinión pesara en el ánimo del Gobierno. Pero no fué esta la causa principal de la presentación del proyecto. Hubo una coincidencia: hubo notas y comunicaciones que todos habéis leído, y que yo hubiera deseado que se hubiesen rechazado con la dignidad empleada por el Gobierno español en otras épocas. Creo que falta a ningún respecto diciendo lo que todo el mundo sabe, esto es, que la política de los Estados-Unidos es y ha sido siempre la adquisición de nuestras Antillas.

Esta idea fué iniciada a principios de este siglo por Jefferson; Monroe la aceptó, y desde entonces no ha habido Gobierno en los Estados-Unidos que no haya intentado por los medios que ha creído más convenientes la realización de este problema; y la única vez que el Gobierno y el pueblo de los Estados-Unidos salvaron la nacionalidad de Cuba para España, fué por un interés egoísta.

En 1827, cuando Bolívar quiso reunir las repúblicas que habían sido nuestras con objeto de que nos defendieran a Cuba y Puerto-Rico, los Estados-Unidos impidieron la unión que yo había empujado a moverse en los Andes y en México, y la ley pidieron, porque en concepto de sus hombres de Estado, Cuba debía continuar siendo española, para que después pasara a ser de los Estados-Unidos. Durante la guerra civil, cuando nuestro Tesoro estaba agotado y nuestros gastos eran cuantiosos, siendo presidente de los Estados-Unidos Mr. Polk, se hizo una tentativa para la compra de Cuba, cuya tentativa fué desbaratada por el Gobierno de Francia. En 1852 Francia e Inglaterra quisieron asegurar para España la posesión de las Antillas, y propusieron a los Estados Unidos una especie de alianza que no aceptaron por una razón que manifestó Mr. Everett, secretario de Estado a la sazón, el cual dijo: «no queremos esa alianza, porque pensamos comprar Cuba».

En 1854, la opinión soliviantada, sobre todo en los Estados-Unidos del Sur, era contraria a la dominación de España en Cuba; y por más que el presidente y el ministro de Estado eran hombres pacíficos, encomendaron el negocio de la adquisición de Cuba a una persona que a su gran talento reunía una energía y una audacia grandísima.

Ahora bien; ¿existe la esclavitud en España como institución? No; la esclavitud tiene dos fuentes: el tráfico y el nacimiento; y desde el momento en que el vientre es libre y la trata está prohibida, no hay esclavitud posible. Las diferentes escuelas pueden mirar la cuestión de distinta manera: pero en principio, ni en España, ni en Cuba, Puerto-Rico, hay esclavistas.

Los Sres. Bagallal y Estéban Collantes, en sus eruditos y profundos discursos, han demostrado que ninguna Nación había hecho la abolición inmediata. Es verdad que ha habido dos excepciones que debieran hacer abrir los ojos a los ilusos. La república francesa el año 48, como por un recuerdo a la otra república del 93, hizo la abolición inmediata. ¿Cuáles fueron sus consecuencias? Asesinatos, incendios, saqueos; disminución de la producción hasta el punto de que, a pesar de los esfuerzos de particulares y Gobiernos, no han llegado a la mitad de lo que producía antes de la abolición.

Yo quisiera formular en breves palabras la situación de los que aceptan este proyecto y de los que no lo aceptan. Nosotros queremos la abolición: no nos asusta la inmediata; pero queremos que en vez de los propietarios, cuyos intereses son legítimos y respetables; en ventaja del Estado y en ventaja de los mismos negros, se haga esa abolición gradualmente. Damos la seguridad de que el pro-

pio no se arruina del todo, y de que el negro usará prudentemente de la libertad; y ¿cómo entonces hemos de oponernos a la inmediata abolición de la esclavitud?

El error de muchos abolicionistas consiste en que miran esta grave cuestión bajo un solo punto de vista, cual es la libertad del esclavo, sin advertir que a su lado existen los intereses del amo y del Estado. Si en Cuba hay una humanidad negra, también hay una humanidad blanca, que, si no es superior por su número, y más todavía por su ilustración y por otros títulos recomendables que posee, no es justo ni político se la sacrifique a las violentas exigencias de la primera, exigencias que, en último resultado, serían funestas no sólo a los mismos esclavos, sino a la Metrópoli.

Quisieran algunos que, atropellándose cuantas consideraciones se deben guardar en punto tan espinoso, se libertase repentinamente a todos los esclavos de Cuba; pero ¿qué señores que con tanto énfasis nos prodigan sus frases pomposas sobre los derechos del hombre y que quieren darse aire de liberales y filántropos ante la Europa, cuando nada arriesgan porque nada tienen que perder, harían mayor en suscribirse a algunas cantidades de dinero para ayudar a España y a Cuba en la buena obra de la emancipación?

Yo he de confesar que las condiciones sociales de Puerto Rico son distintas de las condiciones de Cuba; que el trabajo del esclavo está representado en Puerto-Rico por un 6 por 100 y en Cuba llega a representar un 20, y Puerto-Rico está muy poblado y la isla de Cuba las tres terceras partes están desiertas; que en Puerto-Rico hay trabajadores libres en los campos, mientras en Cuba son todos esclavos; que en Puerto-Rico la propiedad está más repartida que en Cuba; en una palabra, que Puerto-Rico renana mejores condiciones económicas. Pero algunas de mis observaciones no alcanzan a Puerto-Rico lo mismo que a Cuba? La cuestión de legalidad, la cuestión de imposición hecha a España por una potencia extranjera, ¿no ha de poder aplicarse a Puerto-Rico como a Cuba?

Sabe perfectamente la Cámara que la emancipación, y especialmente la inmediata, produce un nivel grande entre el trabajo y la producción, por tres causas: la primera, por la pérdida del capital del dueño, aunque haya indemnización; segunda, por la holganza a que se entregan los libertos, cosa que está en la naturaleza humana; y tercera, por el aumento correspondiente del salario; todo lo cual produce una gran ruina. Y esto, si se aplica a ciertos países en condiciones dadas, es una alusión inconveniente política. ¿Cómo, pues, Cuba va a seguir haciendo los sacrificios que se está imponiendo? ¿Sabe cuánto paga hoy Cuba? Pues paga al Tesoro 1,000 millones de reales anuales, en una población de 1,400,000 personas. Si nosotros pagáramos en proporción de la isla de Cuba, pagaríamos 10,000 millones. Véase, por consecuencia, si es justificable la conducta que seguís, tratándose de los defensores de la causa española.

He terminado las observaciones que pensaba dirigir, y yo quiero resumirlas. He dicho que una voz elocuente en este sitio os ha ofrecido casi la inmortalidad si volais este proyecto: recordad que hay renombres funestos, y no quisiera yo que vosotros fuerais los Erosstratos de vuestra patria. Se ha dicho: «salvemos los principios, y perdánselas colonias.» ¿Cuánto se arrepentirán Bonaparte y Robespierre cuando en edad madura meditó su gravedad!

Entre la libertad y la integridad del territorio, dijo en una ocasión el actual presidente de la Cámara, no puedo dudar; opto siempre por la integridad, porque la libertad es como el sol, puede oscurecerse; pero pronto vuelve a brillar, mientras que la integridad del territorio, una vez perdida, nunca se recupera. Ya contestó el Sr. Martos con esas palabras a la vulgar frase de salvemos los principios y perdánselas las colonias.

Puesto que la cuestión de principios está aceptada por todos, y la cuestión de método es secundaria, no os pido más que, desechando ese proyecto, hagáis de manera que la abolición se verifique; pero librando de la ruina a los propietarios de esclavos que hoy son el sostén de la integridad de España. No quiero que volvais la espalda a los deberes de la humanidad y a los derechos de los negros, que sólo que camine con pie prudente, recordando que la vía del progreso no se salta, sino que se anda. Si seguís el camino que yo os trazo, habreis salvado los principios y habreis salvado las colonias.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Gasset tiene la palabra para una alusión.

El Sr. GASSET Y ARTIME: Señores senadores y diputados, cuando una persona llega a ese banco (el del ministro de Ultramar), no por los propios meritos, sino por el favor del partido a que pertenece, se debe por completo a ese partido; y porque yo me debía al partido que me llevó sin merecimiento a ese banco, he permanecido en silencio hasta el día de hoy esperando las alusiones que pudieran hacerse a propósito de la ley que se discute. Estas alusiones han venido formuladas por el Sr. Ulloa, que ha oído explicaciones acerca de la crisis que dió motivo a mi contestación al Sr. Martos con esas palabras que nadie recogería la alusión, y esto me ponía a mí en la obligación de recogerla, voy, con toda la sobriedad que acostumbro, porque me faltan dotaciones oratorias, pero con la franqueza de mi carácter, a recordar brevemente los hechos para explicar al señor Ulloa y a la Cámara aquella crisis.

Señores diputados y senadores, no es en la Cámara donde están los méritos que yo he

GACETILLA

Anoche se verificó en el teatro del Circo la primera representación del drama titulado *El Tasso*, original de nuestro amigo el joven escritor D. Mariano Catalina.

Robusta y correcta verificación, levantados pensamientos y hábil desarrollo del asunto, son las condiciones que principalmente resaltan en la obra de que nos ocupamos, cuyo acto tercero, sin embargo, crees uno de nuestros colegas que no se halla a la altura de los anteriores, con especialidad del primero, que a su juicio es el más concluyente y mejor meditado.

El resultado no pudo ser más satisfactorio para el Sr. Catalina, pues el público, que ya quiso hacerle salir al término del primer acto, lo obligó a presentarse en escena al finalizar el segundo, acompañado de las Sras. Díez y Castro, y otras tres veces a la conclusión del drama con todos los artistas que tomaron parte en la representación.

Esta fue acordadísima, especialmente por parte de las artistas antes citadas, que tuvieron que presentarse en el palco escénico en una de las situaciones del primer acto, y del Sr. Delgado, que también consiguió arrancar al público numerosos aplausos.

Dice el «Jaque-Mate», periódico republicano:

«Nuevos tiempos, nuevos hombres.
La Tertulia de la calle de Carretas se ha llamado en poco tiempo:
Tertulia progresista.
Tertulia progresista-democrática.
Círculo radical-republicano.
No pierda las esperanzas de nombrarla «club anarquista de la emancipación».
No crean Vds. que yo lo censuro por eso, al contrario, me felicito de que adelanten; pero vamos a decir, que es curioso esto.

No me digan Vds. que no es curioso.

El barón L. de Noter acaba de inventar una pólvora de una fuerza de producción superior a la de todas las pólvoras conocidas. Podrá emplearse en las piezas de todos los modelos, antiguos o modernos, transformadas por poco coste.

Los cañones, una vez arreglados sin grandes gastos, por su disposición particular evitarán los 2/3 de la enorme trayectoria que describen los del sistema Krupp.

El cañón no necesita oído ni tendrá movimiento de retroceso, y se da por seguro que este sistema evitará el retroceso en todas las armas de fuego. Gracias a su procedimiento particular que el inventor emplea, se conseguirá una nueva máquina de guerra, adaptando unas piezas a otras y cuyos efectos serán horribles. Por razones fáciles de comprender, el sistema de los procedimientos del barón L. de Noter no pueden aún ser conocidos en la industria.

En la calle de la Salud, donde vive el Sr. Figueroa, se ha fijado en las esquinas el siguiente cartel: «Calle del Presidente de la República».

Pan de Viena. Tenemos entendido que los fabricantes de este artículo se están ocupando en la construcción de nuevos hornos, a fin de dar el mayor ensanche posible a su fabricación, a cuyo efecto han adquirido en propiedad la casa donde establecieron la industria que ocupa una superficie de 14,000 pies de terreno. Según las mejoras que van a llevarse a efecto en dicho establecimiento, es indudable que Madrid contará dentro de poco tiempo con una nueva industria que podrá competir con las mejores de igual clase, montadas en el extranjero.

Cuenta «El Universal» que el sábado a última hora se presentó un sacerdote al señor tesorero de esta provincia, entregándole diez mil duros que, bajo confesión, y con destino a reintegrar al Tesoro, se le habían dado.

Todas las alhajas, excepto tres, que por valor de 12,000 duros fueron robadas en una platería de la calle Ancha, de Cádiz, están ya en poder de su dueño, habiendo sido halladas en un saco enterrado extramuros de la ciudad.

En el Pontón de las Artes se agita la idea de convocar un Congreso de obreros españoles con objeto de discutir las cuestiones propias de la clase, habiéndose acordado hasta ahora nombrar una comisión redactora del reglamento para realizar este propósito.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San León y San Eleuterio, obispos, y San Nemesio, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preeces y reserva.

En San Ginés, San Pedro, San Andrés y en San Isidro habrá misa mayor para la reavocación de Sagradas Formas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe, en San Millán.

La temperatura máxima de ayer, en Madrid fue de 11,8 grados, y la mínima de 2,8.

ESPECTACULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Función 96 de abono.—Turno 3.º.—Moisés.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—154 de abono.—Turno 1.º par.—Del dicho al hecho hay gran trecho.—Aventuras de un cesante.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 156 de abono.—8.º serie.—Turno 3.º par.—A beneficio de doña Matilde Franco.—Esperanza.—Patinadores rusos.—Por una sátira.

CIRCO.—A las ocho y media.—Función 140 de abono.—Turno 2.º par.—El Tasso.—Los cuatro maravillosos.

VARIEDADES.—A las ocho.—Un cuarto desahogado.—Por meterse el tiempo en agua.—Las campanillas.—No era fácil.

ROMA.—A las ocho.—Un inglés.—Al sol que más calienta.—Alza y baja.—España y Portugal.—Cuadros disolventes.

ESLAVA.—A las ocho.—Los desamparados.—Un bromazo.—El álbum y el ramillete.—¿Está loco?—Bailes.

MARTIN.—A las ocho.—La campanilla de los apuros.—El arcobardo de San Gil.—Las bromas del tío.—Las diabluras de Perico.—Bailes.

ALHAMBRA.—A las ocho.—El secreto en el espejo.—El pilluelo de París.—Un año después.—Bailes.

RECRO.—A las ocho.—Un sarao y una soirée.—Las amazonas del Tormes.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 18.	DEL 19.	VARI.
Renta perpetua 3 p. 100	22-55	22-70		15
Id. fin de mes.	22-55	22-70		
Id. fin de próximo.	22-55	22-70		
Renta perpetua exterior.	27-50	27-45		5
Deuda del personal.	00-00	00-00		
Billetes hipotecarios.	00-00	102-00		
Bonos del Tesoro.	72-50	72-60		20
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	96-35	96-00		
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	77-25		
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00		
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1853.	00-00	00-00		
Ferrocarriles de 2,800.	48-00	45-75		25
Id. de 20,000.	45-40	45-00		
Banco de España.	171-00	169-50		1,50
Crédito comercial.	00-00	00-00		
La Peninsular.	00-00	00-00		
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00		
Londres, a 90 días fecha.	48-85	48-85		
París, a 8 días vista.	5-10	5-10		

Imprenta de J. Nogueras, a cargo de M. Martínez Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el **Jarabe de Blayn**, hecho con los reñones del pino, abeto y el bálsamo de toda, único prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du Marché Saint Honoré, París. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, a 11 y 18 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA EN 4 DE DICIEMBRE DE 1890.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO DOSADO A 100 CON BENZOATO DE HIERRO

DE E. GODIN, FARMACÉUTICO DE LOS HOSPITALES.

1.º El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.º El aceite férreo con benzoato de hierro reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de iodo de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.º El aceite férreo con benzoato de hierro completamente desinfectado, no se repite, y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfoáticos, los tísicos, cuya los alguna, en los escrofulosos y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

Depósitos: París, GODIN, 93, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega.

OPRESIONES DE ASMAS NEURALGIAS INFLAMACIÓN DE PECHO. INTENSAMENTE ALIVIADOS Y CURADOS. ASPIRANDO el humo, esto calma al sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—FARM. J. E. S. 25, rue de Valenciennes, 25, en MADRID, la Agencia franco-española, 31, calle de Madrid, sobre los pedales. Depósito: o de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial y A. Escorial.

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLÉ PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACÉUTICO. Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en París.

Unico propietario preparador del verdadero Elixir tónico, antilimpático y antilimpático del doctor Guillé, conocido desde hace 75 años y aprobado por la academia de medicina como remedio soberanamente eficaz contra las enfermedades biliosas las enfermedades de la piel, contra la apoplejia, las enfermedades serosas linfoáticas, las enfermedades de las mujeres y de los niños, etc., etc.

IMPORTANTE. Mr. Paul Gage compró en 1832 la parte elixir que pertenecía a su predecesor Mr. Oules, y en 1837 la parte que esplotaba Mr. Dupont.

Hoy es, pues, el único propietario de este útilísimo medicamento.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 16 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

JARABE DEL D. HONORÉ SENEGA DE AUSTRALIA Remedio infalible de las tribus de ese país contra la tos, el asma, la tisis, etc. Precio 17 rs.—París, 9, rue de la Bourse.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 15 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega.

HIDROCESARI A ó moderador de la transpiración. Esta agua de tocador higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor más o menos fuerte del sudor, evita la piel conservándole su flexibilidad, hace menos fatigosas las largas marchas, menos sensible el olor de los pies y preserva de las afecciones.—Preciosa para la limpieza esmerada y diaria de las señoras, refresco, tónico, fortalece los órganos, impide la picazón, las irritaciones, toda especie de granos y enfermedades de la piel.

El medio mejor de emplearla consiste en su uso en baños, a los cuales se mezcla un frasco entero de esta agua higiénica. Con ella se quita también el mal llamado de cuajada, olor que contraindica las personas que montan mucho a caballo ó pasan largos ratos en sus cuadras.

París Philippe y Compagnie, rue d'Enghien, Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 15 rs., Sres. Morales Frera, D. Martínez y P. García.

VERDADERO LE ROY EN LIQUIDOS O PILDORAS Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 54, rue de Seine, París.

Los médicos más célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás medios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de Le Roy son las más infalibles y más eficaces y curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharas 4 y 9 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay un sello SIGNORET, París, de go sobre fondo encarnado y la firma, DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo, por menor, farmacias de Borrell hermanos, M. Miquel, Escorial, S. Ocaña y Ortega.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA. Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miquel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona: Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

NO MAS TISIS  **NO MAS TISIS**

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos-Altes (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.

Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hube más de un año me venía resintiendo, pero en un estado tan crítico hube cuatro ó cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día si y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no verme ninguna persona de las que me veían un mes de existencia, pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna; pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero caer de las pastillas que, después de la Divina Providencia, las debo la vida.

Les autoriza para hacer el uso que gusten de esta carta el que tiene deseos de poderles ser útil; y en tanto, se ofrece de Vds. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las *Pastillas de Belmet* se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredera Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de la remisión a todas partes.

Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero o, en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del señor González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Purol (Cádiz), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Cañal.—Bélen, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monserat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería del Sr. Aurat y Alomar, Menéndez, 20.—Bédar, idem del Sr. Cuancho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo.—Cruzo.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Landres.—Coruña, Droguería del Sr. Becerra y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, Sr. Córdova, farmacia de Ariles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Pérez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del se-

Sor Rebuello.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino ó hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballesteros.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Aranal, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Ultrun, Impulor, 1.—Rodríguez Hernández, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montano.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor J. Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riaseco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Alaraz.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usallaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. López.—Toledo.—Torres, farmacia.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Delgado.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia del Sr. Peña.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordán, plaza del Mercado.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY **PILDORAS HOLLOWAY**

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber: la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las pildoras Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos; y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas más robustas pueden verse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que al emplearlas se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo genero. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrofula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero; y su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central 244, Strand, Londres.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamarín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

AGUA CIRCASIANA

En una hora, sin rival, diarrea, disenteria, pujos, cura el CAFE DE BELLOSAS con almendra de coco, en niños y adultos; no importa su origen, como mano de santo, en millones de casos, y con una, dos ó tres tazas. Inventor: L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1, y Jardines, 5, Madrid, y 2,500 farmacias, droguerías, confiterías y especíes: 12 rs. libra, 6 media.